

Imprimir

La cuarta visita de Gustavo Petro a Nicolás Maduro y la reunión realizada en el Palacio de Miraflores, en Caracas, dejan anuncios cargados de interrogantes. También sigue quedando pendiente la urgente necesidad de reconstrucción completa de la relación colombo-venezolana, lo que requiere otros procesos. Así lo veremos en las dos partes de este artículo. Anuncios e interrogantes

Desde la campaña presidencial, el entonces candidato Gustavo Petro cuestionó las energías contaminantes como el petróleo, habló de la transición del uso de combustibles fósiles, llamó al tránsito hacia economías descarbonizadas y energías limpias para resguardar la seguridad energética. Ya en la presidencia, frente al descontento de los transportadores colombianos que protestaban contra las fuertes alzas de precios de la gasolina[1] y por la reducción de subsidios a los combustibles, el presidente Petro señaló que importará materias primas desde Venezuela para abaratar la gasolina colombiana.

Al inicio del año 2023, en su intervención en Davos (Suiza), en el Foro Económico Mundial, Petro pidió frenar la exploración y producción de petróleo, carbón, gas y sus complementarios para enfrentar la crisis climática. En su cuarta reunión con Maduro, en Caracas el 18 de noviembre 2023, Petro mostró interés de iniciar vínculos comerciales entre Ecopetrol y Petróleos de Venezuela S.A (Pdvs) para la explotación de gas y petróleo en Venezuela, y se comprometió a venderle energía eléctrica que debería producirse en el norte de Colombia, por fuentes eólicas o paneles solares, y así garantizar que parte del occidente de Venezuela cuente con buen alumbrado eléctrico. Sin embargo, no especificó asuntos técnicos y procesos indispensables para el desarrollo de iniciativas como esas[2].

Esos anuncios han suscitado temor de que esa importación aumente los precios para el consumidor colombiano dado que es más pesado el crudo venezolano, implica un refinamiento más dispendioso y requiere construir oleoductos especiales entre los dos países. Expertos se han preguntado si no resulta una ficción la idea de Petro de sustitución inmediata o a corto plazo de las energías fósiles por energías que no son tan limpias como dicen y solo han sido una producción marginal respecto de las energías corrientes. Además,

inquieren si es razonable, en las circunstancias actuales, transportar desde Colombia energía eléctrica a más de 800 kilómetros hacia Venezuela, pues el costo de esa operación es enorme y haría esa energía más cara. No se conoce cuál es el respaldo econométrico de una idea como esa, o si se trata de un plan realizable dentro de varias décadas y sujeto a que Venezuela salga de sus crisis[3].

Diversos sectores han lanzado preguntas adicionales sobre ese anuncio. ¿Es contradictorio con las reiteradas declaraciones de Petro de no firmar nuevos contratos y así frenar la industria petrolífera y gasífera que ha llamado “veneno solo comparable con la cocaína”? ¿Por qué se haría con una empresa en un país como Venezuela, que en lugar de estabilidad y productividad, vive diversas crisis; mientras en Colombia la industria petrolera genera empleo, compra de bienes y servicios, funciona un régimen de regalías, etc.? ¿Se puede hacer negocios con un vecino en crisis o sólo llegar a acuerdos de convivencia? ¿Cuánto tiempo toman esas inversiones en generar resultados, si esa “integración” pone a Ecopetrol bajo tutela de la petrolera venezolana que ha acumulado atraso tecnológico por las crisis y aislamiento de ese país, y si eso podría convertirse en desintegración acelerada de la petrolera y del sistema energético de Colombia?

También han surgido preguntas sobre el antiguo proyecto de poner a funcionar el gasoducto para que Venezuela venda a Colombia parte del gas que necesita, que, para expertos, resulta más creíble que el de hacer inversiones entre Ecopetrol y Pdvsa para producir crudo en suelo venezolano. Pero tampoco es una opción fácil pues el gasoducto está muy destruido por falta de mantenimiento y vandalismo; por sus crisis, Venezuela no tiene cómo exportarlo a Colombia y el precio no sería razonable.

Otros anuncios han estado relacionados con el interés de Petro de jugar un rol central en el destrabe de las negociaciones entre el régimen de Maduro y partidos de oposición en Venezuela. Aunque ha sesionado la mesa para la negociación entre el chavismo y la Plataforma Unitaria que trató de concretar la inmediata liberación de presos políticos y las elecciones presidenciales en 2024 con todas las garantías, Maduro ordenó a sus delegados levantarse de la mesa exigiendo que Estados Unidos le quite las sanciones. Para estimular la

reactivación de esa negociación, Petro convocó en Bogotá a delegados de ambos lados y de varios países, el 25 de abril 2023, encargó al embajador de Colombia en Estados Unidos de ayudar a organizarla y a buscar que se flexibilizaran las sanciones contra Venezuela, pero tensiones de su canciller tratando de reemplazar el papel de ese embajador, afectaron la reunión, el reencuentro anunciado y hasta la confianza del gobierno estadounidense en el colombiano[4].

Voceros de cerca de cien organizaciones sociales, de derechos humanos y humanitarias de Venezuela, así como líderes sociales, políticos, académicos y gestores culturales de ese país, el 16 de febrero 2023, le enviaron una carta pública al presidente Petro solicitándole su intervención ante las autoridades venezolanas para que retiraran el proyecto de ley sobre control de la actuación de las ONG, y luego otro largo listado de entidades y personalidades el 24 de octubre, le escribió pidiéndole una acción diplomática ante su par de Venezuela para que retire las inhabilitaciones de políticos opositores. Pero el mandatario colombiano no respondió ni ha insistido de manera sistemática en la necesidad de que resuelvan de manera negociada la crisis política del vecino país aprovechando los procesos electorales en 2024 y 2025[5].

Reconstrucción de la relación binacional

Luego de restablecer relaciones, los dos gobiernos resolvieron conformar lo que llamaron Comité Binacional, pero eso no reemplaza el papel que cumplió la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos (COPIAF) al reunir a buena parte de sectores empresariales, sociales, académicos, involucrados en dinámicas de integración positiva colombo-venezolana, y que funcionó hasta que las paralizaron las tensiones del régimen de Maduro con Colombia bajo el gobierno de Duque.

El Comité Binacional que convocaron en 2023, realizó su primer encuentro del 10 al 11 de agosto, en Venezuela, con la participación también de los embajadores de ambos países. Los asuntos de transporte fueron los primeros en ser revividos. Allí se concretó un acuerdo entre los ministerios de Transporte para el tránsito a través del territorio venezolano de

ambulancias, coches fúnebres y otros vehículos en situaciones de emergencia, las solicitudes se realizarían a través de las embajadas, mientras se restablecía la operación de los consulados en zonas de frontera.

Las autoridades del transporte de los dos países vecinos, reunidas 10-11 de agosto 2023 en Venezuela, llegaron a varios acuerdos que se debían realizar inmediatamente, empezando por establecer una coordinación de procedimientos bilaterales para la autorización de empresas y habilitación de vehículos para el transporte internacional de carga y pasajeros. La autoridad aeronáutica de Colombia debe avanzar en la planeación y transmisión de una propuesta de acuerdo de transporte con Venezuela que defina un régimen transfronterizo para crear condiciones que estimulen la prestación del mutuo servicio aéreo. Además, debían revisar las coberturas y amparos de los seguros obligatorios y programar una mesa de trabajo binacional en administración de riesgos, con gremios de seguros para la actividad transportadora internacional de carga y pasajeros por carretera. Y establecer sistemas para consultar e intercambiar información de las operaciones de transporte internacional de carga, agilizar procesos de esas empresas y facilitar el seguimiento de esa operación en los dos países.

Entre 30 de noviembre y 30 de diciembre 2023, deberían realizar otros avances: -establecer registro especial para garantizar la prestación del servicio escolar seguro en zonas fronterizas, -articular los requisitos territoriales para su prestación, -facilitar el transporte de los vehículos, -actualizar el plan operativo para la reactivación del transporte transfronterizo adoptado el 31 de diciembre 2022, -establecer mesas de trabajo para la articulación territorial y nacional atendiendo las competencias de las respectivas autoridades de transporte y tránsito, locales y nacionales. Siguen pendientes trabajos binacionales para consultar e intercambiar información sobre riesgos y seguros para el transporte de carga y pasajeros por carretera, su seguimiento y corrección de problemas detectados entre los dos países, así como sobre las conexiones aéreas entre Colombia y Venezuela que no han podido funcionar completamente.

Fuera de esos avances en el tema del transporte, como lo ha demostrado el Radar Colombia-

Venezuela que publica la Universidad del Rosario, se ha perdido información transparente y completa sobre cómo las instancias oficiales desarrollan la relación bilateral. Pone como ejemplo la reunión en México entre los presidentes Petro y Maduro tras la cumbre regional migratoria en octubre 2023, que concluyó sin que se conociera la agenda de temas abordados, ni los acuerdos o compromisos alcanzados. Como señala Ronal Rodríguez, ni la retoma de relaciones bilaterales ni las negociaciones de la Paz Total han mejorado las condiciones de seguridad de los habitantes de frontera. La falta de diálogo entre el gobierno nacional, los salientes mandatarios locales y los cuerpos de seguridad está afectando la contención de la violencia y la inseguridad[6].

No hay un seguimiento binacional a asuntos de seguridad ciudadana ocurridos en zonas fronterizas por el aumento de la extorsión y secuestro que realizan distintos grupos armados ilegales a ambos lados, ni el desplazamiento de personas como el ocurrido en Inírida, a donde llegaron 141 personas (105 venezolanos) por operativos militares venezolanos contra la minería ilegal en Ypacana, Amazonas. La Defensoría del Pueblo colombiana señaló que es urgente prestar atención humanitaria a esta población por sus condiciones de vulnerabilidad y porque este desplazamiento podría continuar hasta convertirse en éxodo masivo, y pidió a la Cancillería proteger los derechos de colombianos procesados en Venezuela que sean deportados o retornen.

El asunto de venezolanos y colombianos forzados a salir de Venezuela cuyo gobierno maneja cifras contradictorias sobre número, condiciones de retorno, y sobre lo que llama Plan Vuelta a la Patria, es otro asunto crucial del que no hablan los gobiernos, o lo niegan como lo hizo hasta Benedetti cuando fue embajador allá. Y el lento restablecimiento de funciones consulares limita las posibilidades de que personas que migran, buscan refugio o se ven obligados a retornar a su país puedan contar con documentos de identidad, ejercer sus derechos y acceder a algunos servicios. Por fortuna, Milton Rengifo embajador de Colombia en Venezuela ha venido concentrándose en esos asuntos humanitarios de las personas de ambos países o con doble nacionalidad.

También los temas comerciales, además de las gestiones para restablecer el transporte entre

los dos países, han visto avances en la promoción y protección recíproca de inversiones transfronterizas. El encuentro binacional “La Frontera como puente: integración comercial Colombia Venezuela”, del 27 de julio 2023, exaltó la gestión de German Umaña como ministro de Comercio, Industria y Turismo, en la reapertura de los pasos fronterizos y en la recuperación de las relaciones bilaterales económicas y comerciales, en particular de la región fronteriza, tras 7 años de ruptura de la relación oficial colombo-venezolana.

Así, hay avances, pero aún es necesario asumir la reconstrucción de la relación binacional, no sólo entre los gobiernos centrales, sino en toda su complejidad y con los amplios sectores que involucra.

[1]

<https://elpais.com/america-colombia/2023-08-28/marchas-tarifas-diferenciales-y-el-subsidio-a-la-gasolina-el-gobierno-choca-con-los-transportadores-por-las-alzas.html>

[2]

<https://petro.presidencia.gov.co/prensa/video/Paginas/Video-Palabras-del-Presidente-Gustavo-Petro-durante-la-Feria-Internacional-del-Libro-de-Venezuela-FILVEN-231118.aspx>

<https://sincandado.com/2023/11/18/es-muy-probable-que-ecopetrol-se-vuelva-socio-de-pdvsa-anuncio-el-presidente-gustavo-petro/>

https://ifmnoticias.com/integracion-energetica-no-desintegracion-energetica/#google_vignette

[3] <https://ifmnoticias.com/integracion-energetica-no-desintegracion-energetica/>

[4]

<https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/colombia-en-los-dialogos-de-venezuela-de-protagonista-a-actor-de-reparto/>

[5]

<https://accesoalajusticia.org/organizaciones-y-personalidades-venezolanas-le-piden-al-presidente-gustavo-petro-influir-para-el-retiro-de-las-inhabilitaciones-politicas-en-su-pais/>

[6]

<https://urosario.edu.co/sites/default/files/2023-11/reporte-de-radar-colombia-venezuela-noviembre.pdf>

Socorro Ramírez

Foto tomada de: Opinión Caribe